

Skipper y Ransom

Hay un hombre que se llama Skipper. Skipper es un hombre bueno y generoso. Por muchos años, Skipper hizo trabajo importante en la comunidad. Pero no hizo ese trabajo a solas, hizo ese trabajo importante con su perro, Ransom.

Ransom es un perro especial. Es un leonberger. El leonberger es una raza de perro que originó en Alemania. Son conocidos por su temperamento sociable y amoroso. También son perros obedientes, leales y grandes. Como tiene un temperamento bueno, el leonberger es un perro ideal para la terapia. Su tamaño también es ideal para la terapia. Son perros grandes y así es fácil acariciar el perro de una cama o silla.

Skipper trabajó con Ransom para ser un perro de terapia. El perro de terapia es diferente de un perro de servicio. Los perros de servicio ayudan a personas discapacitadas con actividades que no pueden hacer a solas y tienen acceso universal a restaurantes y tiendas. Los perros de servicio hacen trabajo físico para sus dueños. Los perros de terapia son mascotas con habilidades y entrenamiento especial. Visitan a personas con sus dueños. Ayudan a otras personas en una variedad de situaciones. Visitan hospitales, escuelas, refugios y viviendas en residencia asistida. El propósito de un perro de terapia es amar y consolar. Su trabajo es emocional.

Para ser un perro de terapia, Skipper entrenó a Ransom. Skipper y Ransom hicieron entrenamiento de obediencia. Ransom practicó su obediencia con Skipper en todos tipos de lugares con todos tipos de estímulos. Con tiempo, Ransom estaba cómodo con todo: ruidos altos, grupos de gente, sillas de ruedas, montacargas, suelos resbaladizos y mucho más. Ransom tuvo que aprender como estar cerca de comida y no comerla, estar cerca de otros animales, y no reaccionar. Algo muy difícil para todos los perros, incluso Ransom, fue no olfatear a las personas. Hay muchos olores y a los perros les gusta olfatear, pero un perro de terapia necesita estar tranquilo en todas situaciones.

Después del entrenamiento, Ransom tuvo que tomar un examen para mostrar que pudo saludar apropiadamente a diferentes tipos de personas en todos tipos de lugares. Los perros de terapia no pueden tomar el examen hasta cumplir un año. Muchos perros no aprueban el examen la primera vez. Necesitan más entrenamiento y práctica.

Ransom no fue el único en tomar un examen para ser un perro de terapia. Skipper también tuvo que tomar un examen como el dueño de un perro de terapia. Es el trabajo del dueño del perro reconocer las señales de estrés en su perro. Además, necesitan reconocer situaciones que no son seguras para su perro o las personas en el área. Los dueños necesitan ajustar las visitas como corresponde.

Skipper y Ransom trabajaron mucho. Skipper reconoció que Ransom era un perro especial. Skipper también reconoció que Ransom pudo dar compañía a muchas

personas, no solo su familia. Entonces Skipper y Ransom entrenaron. Tenían que ser un equipo, no solo un perro y su dueño. Después de todo su entrenamiento, ambos aprobaron sus exámenes. Cuando aprobaron los exámenes, se inscribieron en un equipo de perros de terapia. Skipper tuvo que pagar por ser parte del equipo, pero sabía que el trabajo voluntario valía la pena.

Como mencioné antes, los perros de terapia hacen un trabajo emocional. Hay muchas personas que necesitan amor y consuelo. En mi área, hay perros de terapia que visitan las bibliotecas y escuelas para ayudar a los niños que aprenden a leer. Skipper y Ransom no visitaron las escuelas, pero visitaron muchos grupos diferentes de gente en necesidad de amor y consuelo. Visitaron a los veteranos discapacitados. Visitaron a personas con discapacidades como el síndrome Downs. Visitaron a personas en hospitales para enfermedades terminales, como el cáncer.

Ransom era muy popular en todos los lugares. Una mujer esperaba sus visitas. Ella esperaba cerca de la puerta para ser la primera en saludar a Ransom. Amaba a Ransom y Ransom la amaba a ella y su afección.

Sin embargo, no todas las personas querían ver a Ransom al principio. Había una mujer en particular que tenía miedo a Ransom. Ella tenía mucho miedo a todos los perros. No quería estar cerca de Ransom. Pues, estar cerca de un perro de terapia es una decisión personal. Skipper y Ransom están allí para ayudar, no para asustar.

La mujer estaba distante, pero curiosa. Ella observaba a Ransom durante de sus visitas. Observaba que Ransom no era como otros perros. Ransom era tranquilo y amoroso. Un día, la mujer decidió saludar a Ransom. En ese momento, hizo un amigo de por vida. La mujer que antes tenía miedo a todos los perros acariciaba a Ransom y esperaba sus visitas con ansiedad.

Ransom tuvo una habilidad de consolar, pero también de entretener. Ransom pudo balancear objetos en su cabeza. Fue divertido ver qué objeto estaría por encima de la cabeza de Ransom. ¡Pudo balancear una variedad de objetos, incluyendo un bol de fruta!

Desafortunadamente, Ransom se murió inesperadamente hace tres años. Skipper extraña mucho a su amigo. Los perros de terapia son perros especiales para las personas que ayudan y para sus dueños. El trabajo que Ransom hizo con Skipper continuará a afectar su vida y las vidas de todas las personas que lo conocieron.



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com *This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.*